Cuento

Érase una vez un aprendiz Luisa Barbosa que estudiaba en el ADSO en el Sena que le gustaba dibujar.

Llego a su clase en el Sena y se congelo en su asiento.

Después de un rato se acordó que trajo sus guantes, se los puso y ya no sentía frio, al rato salió al descanso y se dio cuenta en la cafetería que no había empanadas así que se aburrió un poco y escogió otra cosa y al final estuvo mas alegre.